



**S E R M O N**  
**DE LA DOMINICA QUARTA**  
**DE QUARESMA,**  
**PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA**  
**de Siguenza.**

*Unde ememus panes, ut manducent hi? Ioan. cap. 6.*



Y suele predicarse que se dè limosna; No sè como predique que se dè. Todos dicen que estàn para pedirla: Luego quien ha de darla? Si todos necesitan de socorro, quien socorrerà? Ha de dár esse mismo que està para pedir?

Esse ha de dár. Parece rigor, y es soberano arbitrio. Quien se hallare en estado de pedir limosna, discurra modo de darla, y escusará la mengua de pedirla. Remedia su necesidad propia, quien cuida de la agena. El bien que no se reparte, no se multiplica. Mientras los cinco panes, y dos pezes no se repartieron, no se satisfizo quien los poseia, ni quien los buscaba. Lo mismo fue comenzar à repartirse, que acabar todos de satisfacerse.

*Chrystom.  
hom. 7. de  
Pœnit.*

2 Es el limosnero (dice Chrysostomo) como el sembrador. El sembrador aumenta sus granos quando los arroja. El limosnero multiplica sus bienes quando los reparte. Sembrar parece desperdicio, y es aumento. Dár limosna parece destruirse, y es enriquecerse. Mas seguro es el logro de socorrer, que del sembrar. Las medras del socorrer, estrivan en firmezas del Cielo: las del sembrar, en inconstancias de la tierra. No obstante, siembran muchos,

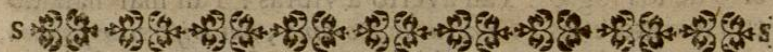
Y

y socorren pocos: Luego mas fían de la inconstancia, que de la firmeza. O que ciego engaño! Mi intento es deterrarle de los corazones. No disminuye sus bienes el que los dà al pobre. Socorret con ellos al necesitado, es interés, es usura, es logro. *Fæneratur Domino, qui miseretur pauperis* (dice Salomon) *& vicissitudinem suam reddet ei.* Quien dà limosna al pobre, la dà à logro à Dios, y èl le pagará. Reparese que es vno el que dà, otro el que recibe, otro el que satisface. Quien dà es el limosnero; quien recibe, el pobre; quien satisface, Dios. No parece ajustado este contrato. Quien debe pagar, es quien se resuelve à recibir: luego sino recibe Dios, sino el pobre, por que no ha de pagar el pobre, sino Dios? Darè dos causas. Es la limosna vna usura firme para quien la dà. Si se fundara en el pobre, fuera incierta, porque el pobre es pobre. Fundada en Dios, es segura, porque Dios es rico en bienes, fiel en promessas, y constante en pactos. Pues fundese en Dios esta usura, porque el logro de la limosna ha de ser indefectible en su firmeza.

3 No es menos cierta la segunda causa. Lo que se dà al pobre, se dà al mismo Dios: *Quod uni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis:* y como Dios es sumamente agradecido, es el limosnero excesivamente interessado. Quisiera que llegaramos à penetrar estas conveniencias del favorecer. Ayudeme Dios à explicarlas con su gracia. AVE MARIA.

*Prov. 19:  
17.*

*Matth. 25:  
40.*



*Unde ememus panes, ut manducent hi? Ioan. cap. cit.*

4 **Q**uando no fuéramos limosneros por caritativos, debieramos ser limosneros por interessados. A tres classes de hombres viene à reducirse todo el mundo. Ay vna classe suprema: otra media: otra infima. La suprema se constituye de muy poderosos: La media de proporcionadamente acomodados: la infima de miseramente mendigos. Todos interessan quando benefician. El muy poderoso, adelanta su grandeza.

N

EA

El medianamente acomodado, mejora de fortuna. El miserablemente mendigo, sale de miseria. En breves palabras nos lo dixo el Sabio: *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Logra con Dios el que socorre al pobre. Reparen, que el sugeto que dà la limosna no se determina. Nombrase Dios, que es quien la paga: *Fœneratur Domino.* Nombrase al pobre, que es quien la recibe, *pauperis*; pero quien la dà no se nombra: *Qui miseretur.* La razon es clara. Quien paga la limosna, no es otro sino Dios. Quien la recibe, no ha de ser otro sino el pobre. Quien la dà ha de ser, quien? El que la dà: *Qui miseretur.* No se nombra, porque se amplifica. Quien diere limosna, sea quien quisiere, logrará con Dios: *Fœneratur Domino.* Luego si es poderoso; aumenta su poder: si de estado medio, mejora de fortuna: si de infimo, sale de miseria.

5 Admirase el Chrysologo, que aviendo tantas vsuras en el mundo, no se practique esta, que es mas gananciosa:

*Chrysolog. Usura mundi centum ad unum, Deus unum accipit ad centum, serm. 25. & tamen homines cum Deo nolunt habere contractum* El mundo

recibe ciento por bolver vno. Dios recibe vno para bolver ciento. Y que los hombres no quieran tener con Dios este contrato! O es indiscrecion! o infidelidad! No es indiscrecion dexar lo que es mas, por lo que es menos? No es infidelidad, no assentir à divinos testimonios? Si Dios te asegura ganancia en la limosna, como no dàs limosna, siquiera por el fin de la ganancia? Tan enemigo eres de los logros? Tan averso à vsuras? Tan mal hallado con los intereses? *Fœneratur Domino, qui miseretur pauperis.* Todos logran quando favorecen. Vamos por sus clases. Adelanta el poderoso su grandeza, *fœneratur.* Poco dixe. El mismo Dios parece la adelanta. Dice Pablo, que Dios es rico en la misericordia: *Dives in misericordia.* Extraña frase. Yo dixera, que es rico en el poder, en la Magestad, en la possession. Mas en la misericordia? Si, responde Pablo: *Dives in misericordia.* Dicen los Theologos, que *misericordia est sublevatio aliena miseria.* Tener misericordia es facar al mendigo de miseria. En esto es rico Dios, dice el Apostol: *Dives in misericordia*; porque cuidar del mendigo, es lo mismo que ser rico, y poderoso.

Mas

6 Mas alma oculta el Texto. No dice que està la misericordia en la riqueza, sino la riqueza en la misericordia: *Dives in misericordia.* Luego la riqueza no es causa de la misericordia; pero la misericordia es causa, y razon de la riqueza. Ricos, y no misericordiosos, ya los vemos: misericordiosos, y no ricos, no se pueden dàr; porque quien trata de la misericordia, encuentra en la misma misericordia la riqueza: *Dives in misericordia.*

7 Alaba la Esposa Santa las manos del Esposo, y dice que son hechas à torno: *Manus illius tornatiles, aurea, plena hyacinthis.* La comun inteligencia es, que se llaman hechas à torno por lo liberales. En lo torneado nada se detiene, todo lo despide. Asì son las manos del Esposo, que es Nuestro Bien Christo. Asì deben ser las manos de los hombres. No han de ser concavas para la avaricia, sino torneadas para la largueza: *Manus illius tornatiles.* Es aguda esta inteligencia; mas veo que padece vna grave infancia.

8 Si por ser hechas à torno tan divinas manos nada admiten, antes lo dan todo, como añade el Texto, que està llenas de oro, y de jacintos? *Aurea, plena hyacinthis?* Yo juzgo que por esto son manos las mas ricas, porque son manos las mas dadivosas. No son liberales por lo ricas, antes son ricas por lo liberales. Reparen en el orden de las voces, que en la Escritura hasta la colocacion tiene mysterio: *Manus illius tornatiles, aurea, plena hyacinthis.* Primero dice, que son torneadas, *tornatiles*, que (como vimos) es ser liberales: despues que està llenas de oro, y de jacintos: *Aurea, plena hyacinthis.* Lo que antecede tiene razon de causa, y de efecto lo que se subsigue. Antecede la largueza à la abundancia: Luego la abundancia es efecto de la largueza, y la largueza es causa, y razon de la abundancia.

9 Busquemos en el Evangelio de oy esta verdad. Si se repara bien, nunca se viò Christo, ni mas menesterofo, ni mas abundante, que este dia: *Unde ememus panes?* No avia vn bocado de pan en todo su Colegio, no avia donde comprarle, ni de donde: esto es, no tenia pan, ni para ello. Toda esta inteligencia nace del advervio *unde.* Puede

N 2

ser

fer mas extrema la necesidad? Pues miren la abundancia: *Impleverunt duodecim cophinos fragmentorum... que superfuereunt.* Satisfizo cinco mil personas, sin contar niños, ni mugeres, y le sobró pan para mas que huviera. Vióse Christo jamás tan abundante? No lo leo en todo el discurso de su vida. Dirán que fue milagro. Es verdad; pero este milagro de donde procedió? Es cierto que procedió de la limosna. Antes que diese limosna, no hallo en todo el Texto sino faltas: *Unde ememus?* Despues que la dió, no encuentro sino sobras: *Quae superfuereunt.* Luego entendamos que nace de la limosna la abundancia. Para salir de necesidades, dár limosna: para ser rico, socorrer al pobre: para no ser pobre, no cuide el pobre de sí, sino de otro pobre.

10 *Unde ememus panes, ut manducent hi?* Donde compraremos pan para estos pobres? dice Christo. Para estos pobres? Pues decidme, Señor, no estais vos tan necesitado como el mas mendigo? Piedad es socorrer la necesidad agena, pero es ley que se cuide de la propia. Como no se estiende à vos mismo vuestra providencia? Si se estiende, Fieles, que mira por el bien proprio, quien cuida remediar el mal ageno. No cuida Christo de sí, sino de los pobres; pero cuidando de los pobres, se remedia à sí. Pone los ojos en la falta agena, pero de aqui nace la abundancia propia: *Ut manducent hi.* Veanle aqui puesto todo su cuidado en el mendigo: *Colligite quae superaverunt fragmenta.* Veanle aqui en su propia mesa muy sobrado. O si acabaramos de entender esta divina vsura! Entendiola, y la hizo practicar Elias à la letra.

11 En medio de aquella hambre comun, que se cuenta en el tercero de los Reyes, camina à la Ciudad de Sarephta à pedir limosna. Al llegar à la puerta, encontró una viuda. Dame vn bocado de pan, la dice: *Affer mihi, obsecro... buccellam panis.* Ella responde no menos necesitada que el Propheta: *Non habeo panem, nisi quantum pugillus capere potest farina in hydria, & paululum olei in lecytho: en colligo duo ligna, ut ingrediar, & faciam illud, mihi, & filio meo, ut comedamus, & moriamur.* No tergo pan, sino una peca de harina, y esta tan poca, que cabrá en

3. Reg. 17.  
22.

vn puño, y vn poquillo de azeyte. Vesme aqui que cojo dos astillas para bolver, y gratarla para mi, y mi hijo, y despues morimos de necesidad.

12 Quien dixera, que oida tal respuesta, no buscara Elias limosna en otra parte? Pues oyan lo que dice: *No-<sup>Ibi. v. 13.</sup> li timere, sed vade, & fac, sicut dixisti: verumtamen mihi<sup>14.</sup> primum fac de ipsa farinula subcineritium panem parvulum, & affer ad me: tibi autem, & filio tuo facies postea. Haec autem dicit Dominus Deus Israel. Hydria farina non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque in diem, in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terra.* No temas, ve, y haz esse pobre guisado, como has dicho; pero advierte, que el primer panecillo que hizieres me le traygas, *mibi primum;* despues harás para ti, y tu hijo: *Tibi autem, & filio tuo facies postea.* Elto dice el Señor, Dios de Israel: no te faltará la harina, ni el azeyte, hasta que la calamidad de estos tiempos se mejore.

13 Cierto que parece el Propheta poco urbano. Primero ha de cuidar aquella pobre viuda de él, que de sí propia, y que de su hijo? *Mibi primum... tibi, & filio tuo facies postea?* Quien dà, no es antes? Quien pide, no es despues? Como à sí mismo que pide se pone antes? *Mibi primum?* Con divino acuerdo. Miren, señores, queria el Propheta llenar la casa de aquella muger pobre de abundancia. Para este fin, no pudo arbitrar medio mas seguro, que disponer que aquella pobre cuidasse primero del pobre, que de sí; porque quien antes que de sí cuida del pobre, passa de miserias à abundancias: *Hydria farina non deficiet, nec lecythus olei minuetur.* En comer esta muger aquel pan, ó no comerle, consistió su vida, y la de su hijo. Si le comen, mueren. Ella misma lo dió por asiento: *Comedamus, & moriamur.* Quitandole de la boca para el pobre, conservó su vida, y aumentó su hacienda. Con tan vivo exemplo será escusa estar para pedir, para no dár? No se que pueda serlo. El mismo Dios es aora, que era entonces. Los bienes que prometió à limosnera tan illustre, los promete à quien la imitare. No nos quexemos que no los conseguimos, pues en la compasión no la imitamos. Por misericordia divina, aun no hemos llegado à tan misera for-

fortuna. Es posible que por menos necesitados, hemos de ser menos compasivos? Ha de ser lo mismo conseguir el bien, que no compadecernos del ageno mal? Què responderemos à Dios, quando nos llame à juicio? Què responderemos?

14 Oygan al Santo Job: *Quid faciam, cum surrexerit ad iudicandum Deus? Et cum quaesierit, quid respondebo illi?* Què harè quando me juzgue Dios? Y à lo que preguntare, que responderè? Sepamos à què preguntas teme el Santo Job no hallar respuestas. Tiemblo al referirlas! *Si negavi, quod volebant pauperibus, & oculos viduae expectare feci: Si comedi buccellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea.* Si neguè lo que querian à los pobres, si los hize aguardar, si vn bocadò de pan mio me le comi solo, y el huerfano no le probò, què responderè? *Quid respondebo?* O, Catholicos, què estrecho es el juicio que se nos previene! Si quien no dà al pobre, no responderà; que ha de responder el que le quita? Si quien le haze que espere, no responderà; què ha de responder quien sobre hazerle aguardar le llega à despedir? Si quien no reparte su pan proprio, no responderà; què ha de responder quien vive del pan ageno? *Quid respondebo?* O querèmos hallar que responder, ò no querèmos. Si no querèmos hallar que responder, es cierto que nos querèmos condenar. Y si no nos querèmos condenar, como no tratamos de favorecer? A vna sola pregunta veo que se reduce todo el cargo. Si dimos limosna, preguntará Dios. Y si no la dimos, què responderemos? Veamos si las respuestas que se dan aora lo seràn despues. Responde el poderoso: Con esta fatal mudanza de los tiempos, aún no alcanza toda mi renta à mi familia. Responde el medianamente acomodado: Si aun los muy ricos no tienen que comer, yo què he de dar? Responde finalmente el pobre: Yo? que solo vivo de la providencia? Yo? que solo me sustento de la compasion? Yo? que solo respiro con la piedad? Yo? que no tengo mas patrimonio, que pedir? Yo? Tu. Per o vamos al rico. Dime, hombre de metal, ù de diam ante, te atreveràs responder à Dios, lo que respondes? E ntro-  
me

me por las puertas de tu casa, no à pedirte, sino à convencerte. O, valgame Dios, y què superfluidades!! Y à esto me llamas no tener que dar? Las paredes vestidas, y el pobre desnudo? El suelo alfombrado, y el pobre sin vestido? Las bestias hartas, y el pobre hambriento? Menos caso hazes de el, que de las piedras, que de lo que pisas, y que de las bestias.

15 Dixo Isaias: *Cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Quando vieres al desnudo, vístete, y no desprecies à tu propria carne. Quiere decir en comun, y superficial inteligencia, que no te desnudes tu por vestir à otro. Y serà menester desnudarte para que le vistas? No te pide galas, que no busca lo vapo, sino lo preciso. Pidete vn deshecho, que yà no sirva en tu casa sino de embarazo. Y què le despidas? O, mas duro que los pedernales, y los bronces! Mas estrecha construccion admite el Texto: *Cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Dice el Profeta, que vistas al desnudo, y que no desprecies à tu propria carne. Reparo en aquel *tuam.* Mejor parece que se entendiera, si dixera *illius.* Víste al pobre, y no le desprecies. Pongo mas clara la dificultad. El rico desprecia al pobre, ò se desprecia à si? Todos diràn, que à si no se desprecia, antes diràn todos que se estima. No tiene riesgo de estimarse poco, antes peligra de tenerse en mucho. Y al pobre le desprecia? Preguntenselo al pobre. Luego si desprecia al pobre, y no à si mismo, como dice Isaias que no se desprecie à si mismo, y no dice que no desprecia al pobre? *Et carnem tuam ne despexeris?* Es facil la respuesta. A si mismo se desprecia el rico que no víste al pobre, porque el ser del pobre, y del rico es vno mismo. Por mas que la disfracen los vestidos, por mas que la disimulen las profanidades, has de confesar, ò poderoso, que la carne del pobre es carne tuya, *carnem tuam.* Acafo fue fabricada de otro lodo? No fue formada de tu mismo barro? Luego à ti te ofendes, quando no la abrigas. Pues, *carnem tuam ne despexeris.*

16 Examinemos mas este desprecio. No se quiere bien, quien pretende estorvos à su gusto, y no desembarazos à su conveniencia. Hablo de gustos, y desembarazos verdaderos. Mas le atormenta al rico la possession, que

que al pobre la esperanza. Los bienes que posee el rico, no le quietan el gusto, le aumentan el deseo. La esperanza aflige al pobre poco, porque el pobre no desea mucho. Las riquezas poseídas son madre del cuidado, y del desvelo: dadas, del descanso, y del alivio. Luego quien no las dà, tyraniza su gusto, y quien las reparte se escusa de vn tormento. Por mayor tengo la conveniencia del dàr, que del recibir. Consta del mismo Texto: *Cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Buelvo à construirle: *Cum videris nudum, operi eum.* Quando vieres, ò rico, al pobre desnudo, vístele: *Et carnem tuam ne despexeris*, que en esto miras tu por ti, no te desprecias. Reparen, que el vestido cae sobre el pobre que recibe, y no cae mal; el desprecio sobre el rico que no dà, y cayera bien. Pregunto aora: Qual de estas dos conveniencias es mayor, verse vn poderoso sin desprecio, ò vn pobre con vestido? Quien no decidiere por el poderoso, no conoce la hydropesia de su estimacion. Mas siente vn poderoso verse despreciado, que vn pobre desnudo, porque el pobre tiene costumbre de padecer, y el poderoso no sabe que es sufrir. Luego mayor conveniencia es al poderoso dàr, que al pobre recibir; porque el poderoso dando, ahorra vn desprecio, que le llega al alma; y el pobre recibiendo, consigue vn mal vestido, que aun no le abriga el cuerpo.

17 Resta mas viva causa de lo que logra el rico quando favorece: *Et carnem tuam ne despexeris.* Por sí proprio mira quando dà, porque no dà lo preciso, sino lo superfluo. Lo preciso sustenta, lo superfluo embaraza. Luego lo superfluo mejor es para dado, que para poseído; porque poseído es tropiezo, y dado desahogo.

Chrys. bom.  
7. de Penit.

18 Comparò el Chrysostomo las riquezas al calzado, y vestido mas largo de lo justo: *Si calceamenta quis supra mensuram pedibus adegerit, itineri certe prolixiori impedimenta sentiet, & vestimentum induens corporis staturam excedens, pari modo implicabitur.* Pongamos à vn niño los zapatos de vn hombre, ò à vn Pigmeo las vestiduras de vn Gigante: Los vestimos, ò los aprisionamos? O no podrán moverse, ò no daràn vn passo sin precipitarse: de donde pro-

vie-

viene no estàr expeditos? De que estàn sobrados: Luego cortar lo superfluo, pues no sirve sino de embarazo.

19 Así son las riquezas, decia este Gran Padre. No son riquezas las que se miden à lo justo, sino las que se estienden à lo demasido: y como lo demasido fastidia, ò estorva, es conveniencia de los ricos darlo, porque es grave embarazo poseerlo.

20 No es tan clara la comparacion que hizo Christo Nuestro Bien. Dixo por San Matheo, que son las riquezas como las espinas. Como las espinas? Pondera aqui San Gregorio: Las espinas no hieren? Las riquezas no alhagan? Luego què semejanza pueden tener con las espinas las riquezas? Tanta, que se equivocan. Discurremos.

21 Las espinas, no solo no dan fruto, sino le sufocan. Así son las riquezas. Comunmente no sirven de dàr, sino de oprimir. Entre las espinas pierde el inocente cordero su vestido, y conserva la perniciosa vivora su veneno. Las riquezas sirven de Mecenas à las culpas, y de Nerones à las innocencias. Quien anda entre espinas, anda à peligro de herirse; quien entre riquezas, à riesgo de perderse. Las espinas hieren por las extremidades de sus puntas; las riquezas por los fines de sus pasiones. Lo que se posee con gusto, se dexa con tormento. En el fin triste, que es la muerte, hieren las riquezas mas que espinas, porque atravieffa el alma el cuidado de averlas tenido, si acaso no se han tenido con cuidado.

22 Resta otra similitud mas del intento. Coge vna espina en la mano. La estienes? No te ofende. La cierras? Te traspassa. Así son las riquezas. No lastiman à quien abre liberal la mano para datlas, sino à quien la aprieta avariento para retenerlas.

23 Aora buelve con nueva alma nuestro Texto. *Et carnem tuam ne despexeris.* Sabe, ò poderoso que miras por ti, quando das tus bienes, porque siendo las riquezas como las espinas, si las guardas, padeces vn martyrio; si las distribuyes, te escusas de vn tormento. Hizo tanta fuerza esta verdad à Crates, y otros muchos Filósofos antiguos, que menospreciaron las riquezas. Siendo Gentiles, claro està, que no aguardaban premio en la otra vida.

Q

Luc-

Luego las dexaron por conveniencias de esta; Luego entendieron, que aun en lo humano no pueden hermanarse gustos, y tesoros. Rara es nuestra miseria! Què à vn Gentil le sirvan las riquezas de embarazo, y què no las tenga vn Christiano por estorvo?

24 He tocado las conveniencias, y logros de dár en los que son muy ricos, y en los que son muy pobres. Restan los medianamente acomodados. Tambien logran estos quando benefician. Convencido lo primero, y ultimo, es facil de persuadir lo intermedio. Antes queda (como dicen) *de primo ad ultimum* convencido. Si quien no tiene que comer, no se escusa de dár, por què no ha de dár quien tiene bastantemente que comer? Acuerdense de Christo en el desierto sin vn pan: *Unde ememus panes?* De la Viuda en Sarephta con solo vn puño de harina para si, y su hijo: *Quantum pugillus capere potest farine?* De Job, que ni vn bocado comia, sin dár de èl al pobre: *Si comedi buccellam meam solus.* Luego quien tiene lo suficiente con que passar, como tendrá excusa de favorecer? Bien sè que no la tiene, pero ocurre vna no pequeña dificultad en este punto.

25 Quien es el medianamente acomodado? Si llegamos à tomar dicho, no le encontraremos. Vemos que todos aspiran à mas de lo que tienen: Luego nadie imagina, que tiene lo que basta? Este es vn grave engaño de los hombres, dice Seneca, porque no pretendemos lo que basta, sino lo que sobra: *Ad supervacua sudatur...* *Ad manum est, quod satis est.* Lo que basta, no tiene dificultad de conseguirse, que està muy à mano. Y qual es lo que basta? *Non esurire, non sitire, non algere.* No tener hambre, no sed, no frio. La hambre se quita con vn poco de pan; la sed con vn poco de agua; el frio con qualquier vil paño. Si esto es lo que basta para vivir, quien ay à quien no le sobre para dár?

26 Es axioma comun, que *natura non deficit in necessarijs.* No falta la naturaleza en lo preciso: Luego à todos acude con lo necesario: Luego los de mediana esfera, pues son superiores à los de la infima, que tienen lo que basta, tienen que les sobra. Pues por què no dãn?

Por-

Senec. lib.  
de paupert.

Senec. ibi.

Porque aunque tienen lo que les basta para lo preciso, no les basta aun lo que les sobra para lo superfluo: Y los hombres anhelan por lo superfluo, no por lo preciso: *Ad supervacua sudatur.* Ne tiran à sustentarse, sino à engrandecerse. La ambicion que tira à engrandecerse, no puede faciarse, aunque consiga vn mundo. La moderacion que mira à lo que basta, tiene en su mano sossegar su anhelo: *Ad manum est, quod satis est.* No falta el Cielo à los irracionales, y avia de faltarles à los hombres? Sentirlo asi, fuera agravio de la providencia.

27 Luego se viene à los ojos vna replica. Dirà alguno: Si todos tienen lo que basta para su sustento: luego no ay pobres: luego para què predicamos, que se dè limosna? Què buena excusa para el avariento, si tuviera eficacia esta objeccion! Pero no la tiene. Doy la causa. De dos fuertes puede tener vno lo que basta para sustentarse. O à disposicion suya, o con dependencias de piedad agena. Si à disposicion suya, no es pobre; si con dependencias de piedad agena, es miserable. Quien vive à disposicion suya, no es pobre, porque no necesita de rogar para comer. Quien depende de piedad agena, es mendigo, porque se ve obligado à pedir para passar. Vno, y otro tienen lo que basta para su sustento, pero con notable diferencia. El no pobre, posee lo que basta sin pedirlo; el pobre ha menester pedirlo para poseerlo.

28 Trata David este punto, y dice hablando con Dios estas palabras: *Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.* Por vuestra cuenta corre, Señor, el pobre que se ve desamparado: vos le ayudareis. Explicale el Chrysostomo, y le estrecha mas: *Nullus alius, sed tu solus orphanorum, & pauperum curam geris.* Ninguno otro, sino solo vos cuidais de los huérfanos, y pobres. Quatro cosas son dignas de notarse en este Texto: La dureza humana, la piedad divina, la desgracia de los pobres con el mundo, la fortuna con Dios. Què no halle vn pobre entre los hombres, sino desamparado? Què dureza! Què desamparado de todos le socorra Dios? Què piedad! Que le desprecie todo el mundo? Què desgracia! Què merezca especiales cuida-

Psal. 9. 38.

Hebr. Psal.

10 14.

Chrys. ibi.

dos de la Providencia? Qué fortuna! *Tibi derelictus est pauper: orphano tu eris adiutor.*

29 *Tibi derelictus est pauper.* Solo Dios es quien cuida de los pobres: *Tu solus orphanorum, & pauperum curam geris.* Parece que se implican estas voces, y dificulto así: Si los pobres merecen el cuidado de Dios: luego a los pobres no les falta nada: luego los pobres no son pobres. Crece la duda. Un efecto que depende de Dios, y de los hombres, puede salir defectuoso por la deficiencia del vn comprincipio; pero si depende de Dios no mas, no admite faltas, porque de Dios no proceden sino perfecciones. De aqui se infiere (y sirve de nueva ponderacion a nuestra duda) de aqui se infiere, que el pobre tiene mas seguro su alimento que el rico, porque el rico puede hazerse falta a si mismo, por mas que de si cuide. El pobre no la admite, porque es empleo de singular divina providencia: *Tu solus orphanorum, & pauperum curam geris.* Pues si a los pobres no les falta nada; sino puede faltarles; si tienen mas seguro alimento que los ricos, como se llaman pobres? No puede ser otra cosa, sino la que dixe.

30 Tienen lo que basta; pero como no pende esto de disposicion suya, sino de estraña providencia, los llama con propiedad pobres el Propheta Rey; porque lo mismo es ser pobres, que dependientes de cuidado ageno, aunque sea divino esse cuidado. Coligese del Texto. Reparen, que no dice, *sibi derelictus est pauper*, sino, *tibi derelictus est pauper*; que el pobre no cuida de si, sino otro de él. Luego aunque no experimente faltas, siempre es pobre, porque siempre vive de la dependencia.

31 Hallo exemplo de esta verdad en mi proprio estado. Soy pobre, y debo serlo por mi profesion. No obstante, no me falta lo preciso. Pues como soy pobre? Dependiendo. Luego ay pobres, aunque no aya faltas, porque los pobres no tienen faltas de las dependencias.

32 *Tibi derelictus est pauper; tu solus orphanorum, & pauperum curam geris.* Solo de vuestro cuydado, Señor, depende el pobre: Y si depende del cuidado vuestro, qué le faltará? Mas con razon se llama pobre en la tierra, quien

quien no tiene mas remedio que el del Cielo. Ambicioso os considero (dexadme que lo diga así mi Dios) ambicioso os considero de atender al pobre, pues reservais para vos solo este cuidado, *tu solus.* No cuidaràn vnos hombres de otros hombres? Los grandes de los pequeños? Los ricos de los pobres? Los acomodados de los Desvalidos? No les disteis bienes, para que hagan bien? En qué se emplean? Pues no hazen menos falta al avariento, que al necesitado? Igualmente, Señor, peligran todos: Los ricos de tenaces: Los pobres de impacientes. Abridles a aquellos los ojos, y abriràn las manos. Ilustrad a estotros el conocimiento, y veràn que no es pobre quien posee poco: eslo quien desea mucho. No pende la felicidad de la fortuna. Dichosos pueden ser los ricos, y tambien los pobres. Los ricos en la largueza de sus bienes. Los pobres en la tolerancia de sus males. O! sea así, mediante vuestra gracia, prenda de la gloria. *Quam mihi, & vobis prestare dignetur.*

XXX



SER.